



La formación laboral en el sector del golf: Una asignatura pendiente

En el mundo del golf y concretamente en su aspecto laboral, existen pocas oportunidades de formación a nivel nacional. Gerentes, greenkeepers e incluso maestros de golf profesionales, suelen ser autodidactas que, con suerte, han podido aprender de la experiencia de otros o de la suya propia a base de trabajar y buscar soluciones a problemas sin poseer ninguna formación previa.

No existe en el territorio nacional una escuela oficial de mantenimiento de campos de golf, ni de directivos ni de maestros. Comienzan a aparecer algunos cursos, master o seminarios que intentan cubrir huecos de docencia en el sector, pero sigue sin existir esa escuela o centro nacional de formación que unifique criterios, titulaciones y categorías de una manera clara y adaptada a cada uno de los diferentes puestos, que requieren diferentes

necesidades formativas y necesarias para el correcto funcionamiento de una instalación de este tipo.

Algo similar, aunque con responsabilidades más limitadas, ocurre con el resto del personal. Caddies, jardineros, recepcionistas, starters o marshalls, deben realizar su formación en los propios centros de trabajo, ya que no existe otra forma de aprender. El desamparo oficial llega al punto de que la mayor parte de estos puestos de trabajo específicos del golf no existen oficialmente como categorías laborales.

En el caso de los encargados del mantenimiento de los campos el tema es sangrante. Nuestro país, cuna de grandes campeones y sede de importantísimas competiciones, no posee un centro donde se pueda aprender a mantener un campo de golf en condiciones. En el deporte del golf,

Severiano, Olazábal, Sergio y muchos otros, tienen un mérito grandísimo al convertirse en figuras mundiales de un deporte que en su país era minoritario. Pero, ¿y el mérito de los que a través de los años han mantenido campos para el juego sin haberles enseñado nadie, incluso sin haber tenido la oportunidad de visitar otros países y otros campos que nos llevaban muchos años de experiencia?

Nuevas incorporaciones

En los últimos años se han incorporado al sector algunos ingenieros agrónomos que han aportado nuevas posibilidades de mejorar el trabajo con técnicas de análisis de tierras, de aguas u otras formas de especialización a tener en cuenta ante cualquier problema.

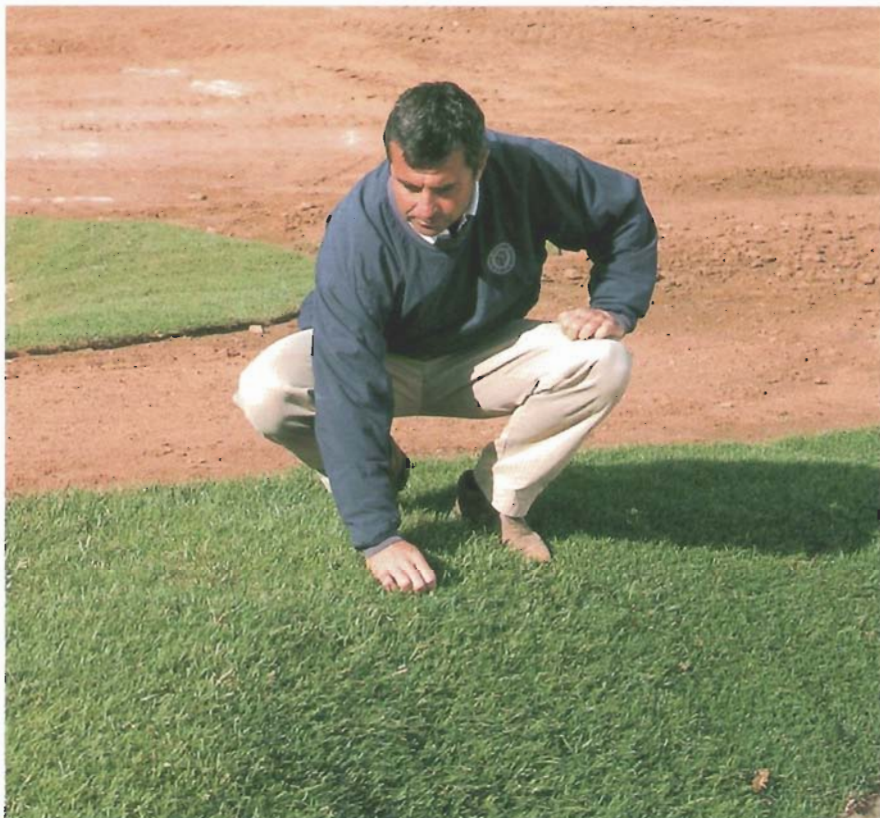
Aún y así, estas personas carecen de estudios o experiencia relacionados directamente con el golf y necesitan unos años para dominar la especial labor de conocer el césped y su problemática. También existe un selecto grupo de licenciados que han contado con especial ayuda y han podido realizar cursos especiales en los USA sobre mantenimiento de céspedes deportivos (el Sr. Ortiz Patiño y ahora la R.F.E.G., becan todos los años a una persona para que pueda realizar este curso en una universidad americana que, entre otra formación específica, dispone de una cátedra de céspedes).

Ultimamente, los técnicos en mantenimiento de campos de golf han fundado una Asociación y al menos una vez por año celebran una reunión donde se intercambian información, invitan a los proveedores de productos relacionados con sus trabajos y promocionan conferencias y actividades donde tienen la oportunidad de conocer novedades o simplemente escuchar a importantes personajes del sector que les cuentan sus experiencias. Para muchos, es la única oportunidad en todo el año de salir de su campo y conocer problemas y soluciones de otros lugares. Para casi todos es la única oportunidad de aprender cosas o contrastar experiencias.

La necesidad de aprender

Expuesta la problemática del mantenimiento y la necesidad de un centro de formación y reciclaje para que mantener los campos en las mejores condiciones sea un poco más fácil para todos, deberíamos pasar al segundo problema: la docencia. La mayoría de profesores de golf en activo todavía proceden de una cantera autodidacta. Muchos empezaron de caddies, continuaron jugando y acabaron dando clases. Salvo algún curso aislado de pocos días que regularmente imparten conocidos profesores, el mejor currículo para ser profesor de golf es el tener o haber tenido un handicap bajo.





Sin embargo el jugar bien a golf no significa que uno tenga dotes para la docencia. De hecho, hay muy buenos jugadores que son incapaces de aguantar los largos días en el campo de prácticas con un alumnado que normalmente no aspira a ganar un Open, mientras otros que nunca llegaron al hándicap o son excelentes profesores. Pese a ello, España posee muchos y muy buenos profesores, que están elevando constantemente el nivel de los jugadores. ¿Se imaginan que además estos profesores hubieran tenido la oportunidad de formarse en un **centro especializado** en la docencia del golf? ¿Que hubieran tenido la posibilidad de adquirir nociones de medicina deportiva, de biomecánica, de nutrición o de preparación física?

Necesaria es pues la necesidad de una formación adecuada para el sector laboral que tiene a su cargo el aumento de la cantidad y la calidad de los jugadores, dos condiciones indispensables para el desarrollo presente y futuro del golf.

Expertos en todas las áreas

El tercer grupo donde se aprecia la necesidad de formación especial es el de los directores o gerentes. Nuevamente nos encontramos con un grupo profesional que

se tiene que formar a pie de campo. Este cargo está ocupado en la actualidad por profesionales de lo más variopinto, desde antiguos jugadores de golf a brillantes licenciados, pasando por antiguos administrativos que han tenido que asumir nuevas responsabilidades o personas provenientes de empresas que se han ido acoplado a la especial idiosincrasia de los clubes de golf.

En un puesto que requiere nociones de casi todo (contabilidad, fiscal, laboral, mantenimiento, relaciones públicas, comercial, etc.) y donde muchas veces se carece de mucho y se echa de menos la posibilidad de recibir una formación adecuada que facilitara la labor diaria. ¿Cómo vamos a gestionar bien esos buenos campos creados por excelentes profesionales? ¿Cómo vamos a satisfacer a esos más y mejores jugadores de golf si no hay un sitio donde aprender a hacerlo?.

La importancia y la complejidad de los clubes actuales requieren que los profesionales a quienes se encarga su gestión dispongan de posibilidades de formarse y/o reciclarse adecuadamente. Nuestra modesta opinión y nuestra corta experiencia nos hacen desear la creación de esa Escuela Superior de Técnicos en Golf. En ella y en un primer ciclo común, deberían convivir todas las partes involucradas en el funcionamiento de un club de golf, para luego especializarse en un ciclo posterior. La cantidad de dinero y de personas que mueve el golf ya lo justifican.

Las leyes ya empiezan a reflejar esta necesidad, aunque centrándose en el aspecto de la docencia y con procesos aún por estabilizar. Algunas entidades privadas ya ofrecen costosos cursos de dirección de clubes de golf. Quien se lo puede permitir realiza estudios en centros extranjeros donde existe enseñanza reglada en cada una de las actividades fundamentales que hemos citado. Quizá solo falte un empujoncito más entre todos los que estamos involucrados en esto para que nuestro país, muchas veces modelo de buenos campos y de buenos jugadores, se convierta también en referencia de profesionales bien formados en cualquier ámbito del golf.

por: **Cristóbal Ramos**

Gerente del Club de Campo del Mediterráneo